

**Proposición condenada por la Santa Sede:** «El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid:* En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bayli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

Tal es, sin duda, el punto de vista desde donde ha examinado la *Carta acerca de la política*

Entre las muchas personas respetables que han sido objeto de sus calumnias, se cuenta monseñor de Merode, Prelado por tantos títulos respetable, contra el cual se desencadena la prensa hoy más que nunca, con toda clase de insultos y villanías: con ocasión de haber sido relevado del cargo de ministro de la Guerra, Si el Padre Santo en su alta sabiduría ha creído convenientemente tomar aquella resolución, la sola persona que se desentendiera de ella, sería el mismo Padre Santo.

La situación es desesperada; esta es la palabra. El despilfarro ha llegado a su colmo, y según datos, no habrá fondos mas que hasta Febrero, y con alguna dificultad. Si no hay otro empréstito, comenzarán las contribuciones, que ya se anuncian, y luego los préstamos forzosos, y la antigua tristísima serie de exac-

Las cuestiones respecto de las que no estaban acordados los ministros, fueron examinadas y decididas en el Consejo celebrado el 27 bajo la presidencia del Em

Las noticias de Argel son más graves de lo que pudiera suponerse. Según dice el *Correo de Tlemcen*, Sidi-Hamed-Ben-Houza bloquea todo el territorio, comprendiendo Sebdau-el-Gor, las nacientes de Isser, y habiendo atacado y robado algunas tribus ganadas.

## LA SITUACION

Proclamemos y defendamos y prolesemos sin descanso ni tregua la verdad conocida y el bien notorio; y absteniéndonos de la absurda y sucillega pretension de sustituir con nuestros pobres medios humanos á la Providencia divina dejemos á su Omnipotencia, á su Sabiduría y á su Amor el cuidado de dar fecundidad á nuestras palabras y triunfo á nuestras obras. Baste

Edisa, mientras aguardaba á q  
na, entró á leer en su gabi

...suyos y los comienzas tanto to nuestro alférez de

o. Luego después, abierta la caja, y echuado algo Bartolo para examinar el mismo, vió en un rincón otra cajita de plisena sin duda olvidó en medio de su tío, dejando en ella hasta la llavecita.

haré.... La maldita tiene de su parte á todos esos campeones de Italia.... Pero la echaré de casa. Ahora lo que se necesita es hallar un pretexto que deje á salvo el honor de Elisa. ¡Pobre ángel mio, en qué manos te hallas!.... El bruto soy yo, que



nos seguir las reglas de lógica y de moral que nos han sido dadas para ordenar el uso de nuestros derechos y el cumplimiento de nuestros deberes. Todo lo demás es cuenta de Dios.

Necesitábamos anticipar esta profesión de fe, tantas veces reiterada por nosotros, para que nadie pueda atribuir nuestros juicios á propósito alguno de los que, tan notoriamente por desgracia, vemos hoy mostrarse en los órganos periodísticos de las parcialidades militantes.

Con pena muy honda, y no sin terror, estamos presenciando los actos del Gobierno y el lenguaje de sus órganos. Diríase, en vista de los unos y de los otros, que la sociedad española atraviesa un período pacífico y normal, sin otra dificultad ni peligro más que los conatos perversos y la indolencia dañada de unos cuantos individuos discolos que se propongan perturbar la paz general.

Esto no es así. Ciertamente, si contamos y pesamos el valor de los discolos, los hallaremos tan inferiores en cantidad y calidad al común de los españoles que muy poco costaría exterminarlos física y moralmente. Pero la fuerza de esa turbulenta minoría no está en el número ni en el valor individual de sus miembros, tanto menos cuanto ellos entre sí no tienen cohesión alguna. Su fuerza consiste en las malas doctrinas, las perversas tendencias y los antisociales objetos que á todos ellos sirven, ya que no de vínculo positivo, al menos de punto de partida común, son cabalmente las doctrinas, tendencias y objetos que há largos años constituyen la aspiración, el sistema y el símbolo de las regiones oficiales.

Nuestros escasos revolucionarios no son temibles sino en cuanto son aplicadores fieles de consecuencias contenidas en todos los principios que de largo tiempo acá profesan nuestros Gobiernos, los cuales, ó por necesidad de su situación, ó por fidelidad á su origen, llevan ya cerca de un siglo, pero más especialmente de treinta y cinco años á esta parte, de tender con tendencia tenaz á inutilizar las fuerzas conservadoras y fomentar las disolventes.

En virtud de esta obra lenta de los Gobiernos, ha sucedido lo que no podía menos de suceder: las fuerzas disolventes han ganado en audacia todo lo que las fuerzas conservadoras han perdido de confianza en la autoridad pública; y de resultas esta se encuentra hoy débil ante la invasión de las primeras, y enteramente abandonada de las segundas.

De aquí nace el más triste de los fenómenos que pueden ocurrir en una sociedad, á saber: Gobiernos cómplices de la misma revolución á quien quisieran reprimir, y revoluciones en sí débiles, pero fuertes por el apoyo necesario que les presta la irremediable complicidad de los Gobiernos.

¿Quiérase pruebas de esto? Pues basta tener ojos y oídos. No hablemos del Gobierno actual, cuya tolerancia con las predicciones y actos de la revolución es escandalosa hasta pasar de lo absurdo. Recordemos la situación inmediatamente anterior, en que era Gobierno el partido moderado; es decir, el menos revolucionario entre los partidos liberales; y qué hizo en pro del orden social?—Unas cuantas tentativas aisladas, no sujetas á sistema alguno, tímidas en su modo, tímidas en su fin. Aquella fue, no lo dudemos, la última muestra que el más amigo del orden social entre los partidos parlamentarios hizo de toda la fuerza con que puede contar para reprimir á la revolución. Los obstáculos que halló en su empresa, no le venían de fuera, no: los llevaba dentro de sí; eran consecuencia forzosa de no haber hecho desde el principio con la revolución lo único que hay que hacer con la revolución para desarmarla; es decir, negar teórica y prácticamente todo lo que ella afirma, y afirmar todo lo que ella niega.

Ese mismo era el error ó el crimen de la máxima parte de las situaciones que habían

precedido á la del último ministerio moderado. Ese mismo, y con mayor razón, tenía que ser el error ó el crimen de la presente situación que sucedió á aquella, como quiera que traía por lema, y pudiéramos decir por forma sustancial, el liberalismo.

La unión liberal, en efecto, aplicando á la perpetua conspiración de los partidos el absurdisimo principio absoluto de no intervención, dominante hoy en las regiones diplomáticas de Europa, ha dejado sistemáticamente que de palabra y de hecho se revelen en el lodo por las facciones toda autoridad divina y humana. De aquí ha resultado una terrible continuación del fenómeno que dejamos referido; las facciones han crecido en audacia en proporción de la tolerancia del Gobierno, y las fuerzas conservadoras han mermado su confianza en el Gobierno á medida de aquel crecimiento de la audacia de las facciones.

Así se explica cómo y por qué, siendo estas tan exiguas en número y calidad, bastan sin embargo á tener en alarma á la sociedad y al Gobierno. Mientras la primera dice:—«¿Qué hemos de hacer contra la revolución si el Gobierno es el primer revolucionario?»—el segundo se proclama, tácita y aun expresamente incapaz para defender el orden social con los medios propios de la autoridad pública. Todo su sistema parece reducido á esperar que la revolución salga con trabucos á la calle; y entre tanto la deja reclutarse, organizarse y armarse, sin ver que el escándalo mismo de la impunidad de este movimiento revolucionario basta él solo para aplastar en la sociedad y en el Gobierno todas las fuerzas conservadoras.

¿Y cuál es la situación material, visible, que resulta de semejante desorden moral?

La exponemos sin ambages.

GAVINO TEJADO.

Los gobiernos ó desgobiernos provisionales democráticos de provincias han celebrado sus sesiones, y hoy damos á continuación el extracto de la que se celebró en Barcelona. La reunión de los demócratas barceloneses se pareció en la forma más á la progresista del circo de Price que á la democrática del teatro del Circo de Madrid. En el fondo se pareció á todas, con la diferencia de que por sus accidentes se puede venir en conocimiento de que allí tiene más partidarios la democracia del ciudadano Pi, es decir, la democracia de la desamortización indefinida, que no la de música y gorgoros del señor Castelar.

Veamos nuestros lectores el extracto que sigue, y vayan consolándose de las desgracias que nos amenazan:

«El domingo tuvo lugar en la Plaza de Toros de Barcelona la reunión del partido democrático que estaba anunciada, y de la cual hoy podemos dar algunos detalles.

Desde luego la elección del local fué poco oportuna. Está situado demasiado lejos del centro de la población, ofrece pocas ó ningunas comodidades, y debía esperarse que faltarian muchas personas.

A pesar de ello más de 2,000 personas ocupaban el local, y á las diez y media quedó constituida, por aclamación, la mesa que había de dirigir los trabajos, componiéndose esta de los señores, presidente, Roberto Robert y secretarios, Torres, Targarona, Clavé y Cerdá.

Apenas instalada la mesa, el secretario señor Torres pronunció un ligero discurso expresando el objeto de aquella asamblea, recomendando el orden y la cordura en la que se marcaba algunas reglas, y terminó leyendo el oficio del señor gobernador de la provincia dirigido á D. Francisco Targarona, autorizando aquella reunión.

Acto continuo don Alberto Columbrí presentó una proposición para alcanzar cuanto antes la constitución de comités locales en toda la provincia de Barcelona, su comité provincial, y el delegado de la provincia en el comité central, y en la cual se pedía que la elección del delegado representante de la provincia en el comité central sea directa, y que el escrutinio de toda la provincia se verifique ocho días después del

que se haya designado para la formación de los comités locales.

En la misma proposición se reclamaba que se escogiese un medio para que el partido democrático de la provincia de Barcelona pueda emitir directamente su opinión sobre cuantas cuestiones le convenga resolver, cualquiera que sea su importancia.

Apoiada su autor párrafo por párrafo, siendo contestado por el Sr. Pascual, oponiéndose al nombramiento del delegado de la provincia en el comité central por medio del voto directo; pero la mayoría aprobó la proposición del Sr. Columbrí en todas sus partes, y la mesa se dispuso á declarar abierta la votación de los candidatos para la formación del comité y designación del delegado en el central, cuando don Ceferino Treserra pidió que se leyera otra proposición, que con efecto leyó el Sr. Torres, encaminada, según pudimos entender, á que se deslindaran completamente los campos, para que la votación que iba á tener lugar, fuese la genuina expresión del partido democrático, pues él no consideraba como correligionarios el que no aceptara franca, leal y decididamente la manifestación-programa del 15 de Marzo.

Este incidente dió lugar á un acalorado debate que terminó en disputa, se complicó con los gritos de los partidarios de ambos bandos individualista y socialista, y terminó negándose la palabra á Treserra.

En segunda se presentó una protesta contra la votación que iba á tener lugar, que con efecto quedó reducida á unos quinientos personas, pues las restantes hasta el complemento del número de asistentes en un principio, abandonaron el local, en el que nada volvió á ocurrir notable. Terminó la votación á las dos en punto, y en seguida empezó el escrutinio, ocupación que hubo que suspender á las siete de la tarde, y se acordó cerrar, sellar y conservar la urna, depositándola en casa del presidente D. Roberto Robert, guardando el sello y la llave una comisión de ciudadanos que se nombraría al efecto, y declarándose suspendido un acto que ha proseguido el día siguiente y ayer martes.

La protesta á que nos referimos anteriormente dice de esta manera:

«Los infrascriptos:

Considerando que se ha cobijado á D. Ceferino Treserra en el uso de la palabra para exponer que no debían formar parte de la reunión ni emitir su voto los que no aceptan el programa democrático del 15 de Marzo último;

Considerando que algunos de los que han cobijado al Sr. Treserra en el uso de la palabra han manifestado no aceptar el programa democrático antes expresado;

Considerando que la mesa se halla dispuesta á admitir los votos, tanto de los demócratas como de los que no acepten el programa democrático,

Protestan contra la validez de la elección.

Barcelona, 5 de Noviembre de 1865.—P. Pomes y Miquel.—José Camp y Moré.—José Martínez y Miralles.—J. de A. Camps y Rivas.—Dionisio García.—Juan Camps y Rivas.—José Morros Brú.—Timoteo Padrós.—Eusebio Pascual.—Bernardino Morch.—José Many.—Es copia.—P. Pomes y Miquel.

El Sr. Treserra por su parte dirigió con fecha del 5 también un remitido al Comercio de Barcelona, en el que dice que mientras el partido democrático de aquella provincia, de España toda, no espese clara y terminantemente su parecer, no se depure de la idea socialista, y no sepa qué quiere y á dónde va, se retire á la vida privada con la fé en el fondo del alma, su esperanza en el porvenir y el consuelo de haber procedido con lealtad por la causa de la eterna justicia de los pueblos.

El lunes siguiente prosiguió el escrutinio que no se terminó en dicho día, por lo cual aun no se sabe cuáles sean los individuos que componen el referido comité que debería quedar nombrado ayer á hora bastante avanzada.

Los Amigos de los pobres se despiden hoy en una especie de proclama que publica *La Iberia* á la cabeza de su número.

Un poco más adelante el mismo periódico desaprueba la disolución de aquel centro, se pronuncia por su perpetuidad, se presenta el programa de lo que deben hacer en lo futuro y sintetiza su pensamiento diciendo:—«Seamos Gobierno aquí donde no le hay.»

Visto:

Hé aquí la verdadera, no virtud teológica, sino aspiración progresista que constituye la

parte íntima del pensamiento que guiaba á los que se llamaban á sí propios Amigos de los pobres.

Y como este propósito se concibió ante el espectáculo de horror que conternó al pueblo madrileño, ya que otra cosa no, admiremos la dosis de frialdad y de egoísmo refinado que abriga almas capaces de aspirar á sacar partido de circunstancias como las que atravesáramos en los días en que se concibió tan horrible idea.

Desacato más grande á la desgracia, burla más sangrienta de la muerte, especulación más despiadadamente usuraria, sólo se puede ocurrir á los que inauguraron su historia política con las cruentas escenas de 1834.

¡Ya se ve! les salió entonces tan bien el negocio, que no es extraño cayeran en la tentación de volverlo á plantear.

Desventurado partido á quien sólo le es dado pasear sus ideas ó tintas con sangre inocente ó embozadas en paños funerarios.

Su cortejo obligado es el de las lágrimas y la desesperación.

Un periódico ha indicado que el Gobierno piensa presentar á las Cortes un proyecto de ley sobre reuniones públicas, y *La Correspondencia*, reproduciendo la noticia, dice que crea «que el Gobierno, sujetándose estrictamente al espíritu y letra de la Constitución y de las leyes del país, y sin dejar de ser tolerante, procurará evitar que existan poderes ilegales á la sombra del poder legítimo; y sobre todo, que dentro del Estado haya una especie de Estados secundarios que desafían al poder supremo de la nación, que es el verdadero representante del pueblo, de las leyes y de los intereses sociales constituidos.»

Estas líneas son dignas de estudio.

Resulta de ellas que, según *La Correspondencia*, órgano semi-oficial de todos los ministerios, y muy especialmente de los de Unión liberal, el que actualmente rige los destinos de la patria, cree hoy necesario hacer algo para evitar que existan poderes ilegales á la sombra del poder legítimo, y como esto no se le ha ocurrido al Gobierno hasta que han celebrado sus acaudaladas progresistas y demócratas, es visto que el Gobierno ha sospechado, cuando menos, de la legalidad de tales reuniones.

El algo que decimos que hará el Gobierno para evitar esos poderes ilegales, es, según un diario y no lo desmiente *La Correspondencia*, antes lo confirma, un proyecto de ley, el cual proyecto de ley se sujetará estrictamente al espíritu y letra de la Constitución y de las leyes del país; luego es decir, que esa ley que se proyecta está virtualmente contenida en el código fundamental y demás leyes; está previamente en su espíritu y en su letra, y si á pesar de esto han existido esos poderes ilegales de cuya existencia acaba de darse cuenta al Gobierno, tenemos, ó que el Gobierno falta denodadamente á la Constitución y leyes del país que ha jurado guardar, ó que no es cierto que el espíritu y letra de la Constitución y de las demás leyes dispongan nada acerca de tales reuniones. Si lo primero, el Gobierno está juzgado; si lo segundo, juzguese de un Gobierno que no provee la posibilidad de que se constituyan dentro del Estado una especie de Estados secundarios que desafían al poder supremo de la nación.

Pero á pesar de todo no se asusten los progresistas y demócratas; se trata de evitar un mal, pero el Gobierno no dejará por esto de ser tolerante ¿con quién? con el mal que se trata de evitar.

Y ¿á que se reducirá ese proyecto de ley que medita el Gobierno? No lo sabemos, ni podemos adivinarlo, ni nos importa; ni tampoco les importará, estamos seguros, á los progresistas y demócratas. Estos dirán, y con razón, «después de muerto el asno....»

No se fatigue el Gobierno ni se fatiguen tampoco los doctrinarios. El enfermo ha ensayado ya todos los sistemas conocidos en el parlamentarismo, ninguno puede volverle la salud; inquieto y desahogado por la fiebre que le devora pide á cada paso que le cambien de postura; todo en vano. Es preciso resignarse á ir á la parroquia en busca de los últimos Sacramentos.

Escrito el suelto anterior hemos recordado que no hace muchos meses, días antes de que dejase el poder el ministerio presidido por el duque de Valencia, el ministro de la Gobernación, Sr. Gonzalez Brabo, expidió una circular á los gobernadores de provincia recordándoles el cumplimiento de las leyes acerca de reuniones, tertulias, casinos, etc., etc. Es seguro que los diarios que hoy apoyan al actual Gabinete censurarían la tal Real orden, que después de todo, absurdo es decir que se convirtió en papel mojado. Así van pasados mas de treinta años en esta faena de tejer y destejer.

Un periódico francés anuncia que el Gobierno español ha mandado vigilar activamente el litoral de Cuba y Puerto-Rico, con el fin de evitar que se estienda á las Antillas españolas la insurrección de los negros de Jamaica.

Algo más que el litoral nos parece que habrá necesidad de vigilar, ya que las insurrecciones, como pueden extenderse, así también pueden nacer y tener origen en nuestras Antillas.

Dice un periódico que confía que el Sr. Cánovas tomará las medidas oportunas para evitar que se trasmita á nuestras provincias el movimiento de negros de Jamaica. Así sea; pero si no tiene el ministerio más celo para evitar las insurrecciones que se preparen en Ultramar, que para las que se suelen preparar en la Península, esto y aquello será pronto merienda de negros.

En el *Boletín Eclesiástico* del Obispo de Cuenca, número correspondiente al día 6 del mes actual, hallamos una Circular expedida por el reverendo Prelado respectivo, y la cual reproducimos íntegra, no sólo por la gran importancia intrínseca que le atribuimos, sino por tratarse en ella un asunto de interés general é idéntico para todos los eclesiásticos de España.

Nuestros comentarios sobre este acto del señor Obispo de Cuenca serian ociosos para quien tenga alma católica. Limitémonos á dar gracias á Dios de que en medio de tanta miseria como nos aflige, y de tanta degradación de caracteres como presta hoy á nuestra patria una fisonomía moral tan triste, haya querido la Misericordia divina dotar á nuestra Iglesia de Pastores que con tanta perspicacia comprenden sus deberes y con tan apostólico celo saben cumplirlos.

Hé aquí LA CIRCULAR:

«Obispo de Cuenca.—De palabra y por escrito hemos procurado excitar constantemente el reconocimiento de los eclesiásticos de nuestra jurisdicción, á fin de que, por cuantos medios estuviesen á su alcance, procurasen conducir los fieles encargados á su cuidado por la senda de la moral católica, haciéndoles cumplir exactamente los mandamientos de Dios y de la Iglesia, procurando al propio tiempo preservarlos del contagio de las malas doctrinas y enseñanzas opuestas á las verdaderas de nuestra Santa Religión intimadas constantemente por el vivo oráculo del Pastor universal, el Romano Pontífice y los Obispos católicos, encargados de apacentar el rebaño que les está confiado. A este propósito, entre otras cosas, les prevenimos que no permitiesen desempeñar los cargos de padrinos en la administración de los Santos Sacramentos, mayordomos de fábrica y otros análogos, á aquellos que profesasen, propiasen ó apoyasen malas doctrinas, y á los que no cumpliesen exactamente los preceptos de confesión y comunión pascual.

«Aunque estamos persuadidos de que se habrán

debía haber advertido en sus tratos. Hablaba mal, y yo creyéndola una italiana franca y leal, en gracia de la Italia disimulaba sus correrías; por eso me está muy bien, aunque más tarde que nunca. Envuelto en estos pensamientos, entre siete y ocho de la mañana fué á su casa á tomar café, según acostumbraba hacerlo siempre que estaba de guardia. Luego que entró se fué directamente al encuentro de Elisa, á quien encontró ya peinada y puesta de rodillas rezando sus oraciones delante de la Virgen.—Buenos días, hermosas; ¿cómo estamos?—Muy bien, papa mío; ahora acabo de rezar por mi pobre madre, y vengo al instante.

Bartolo pasó á la sala para tomar café, y detrás de él Elisa, la cual, después de haber besado la mano, se sentó á su lado, presentóle la azucarera y le tomó la cafetera.—Y la señora Polisena, ¿no viene? preguntó Bartolo, á lo que respondió Elisa que aún no había salido del cuarto.—Aguarda Bartolo un poco; luego llamó al criado y le encargó decir á Mariquita que la llamase.

Mariquita, la camarera, fué á llamar á la puerta del aposento de Polisena, y no obteniendo respuesta, dijo en voz alta:—Nadie me responde; debe haber salido temprano. Entonces Bartolo llamó al criado y le preguntó:—¿A qué hora salió esta mañana la señora Polisena?—Yo no la he visto salir absolutamente, respondió el criado, y no me he movido un instante de la sala en donde he estado limpiando los quinqués.—Mariquita, añadió Bartolo, entra en la

noble, sublime y divino cristianismo de Gioberti; quédate aquí eres.

«Saluda á tu padre: éste hubiera debido partir á la guerra; pero tu padre quisiera ver á la Italia libre y señora de las naciones, sin mover un dedo para socorrerla; y siendo como es papista, no quisiera otra Italia que la de las mitras y de la tiara, esto es, la de Gregorio VII y de Alejandro III; al paso que nosotros queremos la Italia de Guerrazzi, de Poerio y Mazzini.

«Ruégote, Elisa, que tengas cuidado de mis frioleras que dejo ya encerradas en el baúl; y más decir á Mariquita que las ponga en un rincón del guardaropa; la ropa blanca se halla en los cajones del armario; pues no he llevado conmigo más que pañuelos y calcetines, que es lo único que puede servirme en la guerra. Adios.

«Tuya POLISENA.»

Bartolo no podía volver de su asombro; y dirigiéndose á un capitán de su batallón, le pidió que le sustituyese otro por aquel día, que él le reemplazaría cuando le tocase ir de guardia. Luego que se le concedió cortésmente su petición, fué de un salto á su casa, en donde encontró á Elisa fuera de sí por aquel inesperado suceso. No pareciéndole prudente dejarla sola en aquellos primeros momentos, mandó disponer el coche, y la entró á casa de su cuñada, donde con la prima se consolarían más

acercarse á la mesa ofreciéndose á la vista una carta con sobre para ella y de letra de la misma Polisena, abrióla y leyó lo siguiente:

«Querida mía:

«La patria me llama, y yo respondo: ella me invita á conquistar su libertad, y vuelo á conquistarla; me impone el deber de echar de su suelo al extranjero, y obedezco. El que sienta latir en su pecho un corazón italiano no puede permanecer cobardemente ocioso cuando los valientes hijos de Italia van á combatir por su libertad é independencia.

«Tu, Elisa, gracias á tu carácter beato, no sientes estos gritos de la patria, por lo que no os entendes. Yo bien quisiera hacerte vigorosa, clásica, heroica, y en una palabra, italiana; pero me has salido una muchacha insipida y supersticiosa. Quédate con tus vírgenes y con tus *Agnus Dei*, que yo parto á la guerra. Quise inspirarte una virtud que te hiciese magnánima y apreciada de los hombres sabios; pero el cristianismo civil, que adelanta con el progreso de las naciones, no es religión de almas pequeñas ó de inteligencias mezquinas.

«La tuya no es capaz de tener sentimientos humanitarios, ni de profesar el culto de la patria: las monjas te inspiraron una virtud de la edad media, una devoción vulgar y pibeyra, que se alimenta con rosas, ó novenas, misas y comuniones. Este es un cristianismo de jesuita, y tú no puedes elevarte al

estancia de la señora Polisena, y dila que la esperamos para el café. Se acostaba tan tarde por las noches, que luego le viene cuesta arriba el levantarse.

Al cabo de un rato vino la camarera fuera de sí exclamando:—No está en su cuarto! Yo en verdad no lo entiendo; la cama se halla intacta, y la señora Polisena no se ha acostado, pues he encontrado la escofeta y la almilla de dormir en el mismo lugar donde anoche las puse. A más de esto, sus vestidos diarios están dispersos por encima de las sillas; pero me parece que no ha salido de casa, pues su sombrero, sus guantes, y el chal están en su propio sitio.—Bartolo no supo que pensar; pero conteniendo su rabia, dijo con semblante tranquilo:—Ahora voy yo.—Elisa quería acompañarle.—No: tú quédate á tomar café, que al instante vuelvo.

Dicho esto entró en el cuarto de Polisena, cerró la puerta por dentro, echó una rápida ojeada al rededor de la estancia, y entró en el gabinete, donde encontró abierta la puerta de la escalera secreta como también la que daba salida al lavadero; y no le cupo duda de que Polisena había salido por aquel sitio á alguna nocturna visita. Permaneció un rato detrás de la puerta con el fin de sorprenderla en el acto de entrar, pues dijo para sí:

«La pérdida no puede tardar mucho sabiendo que es la hora de tomar el café. ¡Con que yo guardo en mi cuarto las llaves de estas puertas; y esta infame me las quitó ocultamente, ó abrió con ganfuas; y mientras tanto, hé aquí la entrada libre para



esmerado en cumplimentar estas nuestras graves y utilísimas disposiciones, no menos que las varias que sobre distintos objetos hemos venido dictando, sin embargo, como las circunstancias del tiempo en que vivimos se han agravado más y más, no podemos menos de encarecer la necesidad de mostrarse doblemente celosos en su puntual ejecución, siempre con la dosis de prudencia que es compañera inseparable de todas las virtudes. No es esto bastante: necesitamos ampliar nuestras explicaciones.

«Sabido es lo que recientemente ha proclamado el Episcopado español acerca de las cosas de Italia, acerca de la libertad de enseñanza en los establecimientos literarios, y desenfrenó de la prensa. La doctrina de los Obispos ha de ser la norma de conducta de toda su grey, pero especialmente de todos los eclesiásticos de todas categorías. Esto, pues, ni pueden enseñar otra doctrina que la de sus pastores, ni honrar con su confianza en los cargos indicados y otros cualesquiera, á los que profesan la contraria, ni apoyar directa ni indirecta, próxima ni remota, explícita ni implícitamente, en ningún caso y en ningún terreno, á cualquier persona de quien les consta que ha de trabajar en sentido opuesto á las sanas, autorizadas y seguras enseñanzas del Episcopado católico.

«Bajo este supuesto, más y más les recomendamos la vigilancia á fin de que en todo y por todo sean dignos y fieles cooperadores de sus Prelados y pastores, á quienes nuestro Divino Redentor y Fundador Jesucristo ha recomendado tan expresa y terminantemente la conservación y predicación de la buena doctrina y la constante práctica de su divina moral, cuyo objeto es la santificación y salvación de todos los hombres.

«Aquí damos fin á esta circular, cuyo estudio y meditación esperamos que descubrirá el apostólico celo que nos dicta el elevado espíritu que nos la inspira, y la extensión del círculo de acciones donde alcanzará, y descansamos en la seguridad de su más exacto cumplimiento, de modo que no nos será preciso valernos de medios represivos para conseguirlo.

Palacio Episcopal de Cuenca, 6 de Noviembre de 1865.—MIGUEL, Obispo de Cuenca.»

Los periódicos de Murcia hacen grandes elogios del Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, quien con motivo de la epidemia que aflige á dicha ciudad, está haciendo prodigios de caridad.

Nosotros, que sabemos el recuerdo que este virtuoso Prelado dejó en su antigua diócesis de Teruel por sus bellas prendas de carácter, y especialmente por la acaudalada caridad que desplegó en épocas de calamidad pública, tenemos el mayor placer en copiar las siguientes líneas que publica *La Paz de Murcia*, y que testifican una vez más lo que es y vale el Ilmo. Sr. Lan-deira:

«Nada más consolador en las aflictivas circunstancias por que estamos atravesando, que la conducta observada por nuestro dignísimo Prelado. Mucho esperamos de las nobles prendas que le adornan, y que más de una vez ha demostrado en el tiempo que rigió esta diócesis; pero, lo confesamos ingenuamente, su proceder en esta época de conseración y de luto ha sobrepujado en mucho á nuestras esperanzas.

Desde los primeros momentos en que el funesto viajero asió sentir su huella en esta ciudad, le vimos acudir solícito á todas partes, encontrándose siempre allí en donde había un infortunio que socorrer ó una lágrima que enjugar. Recordamos todavía con profunda emoción la última plática que desde la cátedra del Espíritu Santo dirigió al inmenso concurso de fieles que llenaba las naves del templo catedral, y que acudían presurosos á unir sus oraciones con las del ilustre Prelado en la novena que á su costa se celebraba para implorar la misericordia divina.

A la par que vertía con sencillez y tuncion verdaderamente evangélicas palabras de salvación y de vida, se ofrecía en holocausto por sus ovejas con la fe candorosa del mártir. Desde entonces acá han pasado algunos días, días de prueba y de amargura en que la terrible epidemia nos ha robado para siempre prendas muy queridas, cuya pérdida ha vestido de luto muchos corazones: pues bien, durante este tiempo hemos visto á nuestro Prelado atender y socorrer todo género de necesidades: visitar hospitales, asilos de beneficencia, conventos de religiosas, casas particulares; he aquí su ocupación preferente.

Los hijos predilectos del Justo, los pobres cuya suerte infeliz hace más precaria la ausencia de las personas acomodadas, acuden confiados á su pastor, porque saben que nunca se le pide en vano; saben que nunca se extiende hacia él una mano en demanda de socorro, sin que se reciba envuelto en palabras de amor.

Hoy, que todo inclina á creer está próximo á desaparecer por completo el terrible azote que sobre nosotros ha pesado; hoy, que todos los corazones se dilatan al contemplar de cerca días más bonancibles y tranquilos, cumplimos un sagrado deber tributando á nuestro Obispo el homenaje de nuestro agradecimiento y admiración. Murcia recordará siempre con amor los favores que debe á su Prelado, y en el sentimiento de gratitud de este noble pueblo encontrará sin duda la única recompensa digna en la tierra de sus merecimientos.»

En la parte oficial verán nuestros lectores una Real Orden dictada á consecuencia de una solicitud del embajador de Francia, que quería se modificasen algunas disposiciones adoptadas con arreglo á la ley de sanidad.

El señor embajador francés ha ido, á nuestro juicio, llevado por su celo, un poco más allá de lo que debía en la pretensión, que con tanta justicia le ha sido denegada.

Para convencerse de ello no tiene S. E. mas que comparar lo que pretendía, con lo que se hace por las autoridades y Consejos sanitarios de su país.

Mire lo que ha acordado el Consejo de Sanidad de Marsella:

«Ha determinado que no se admitan á libre práctica los buques procedentes de puntos que hayan sido infestados del cólera, hasta que conste por certificación del cónsul francés en dichos puntos que haga diez días que no ha habido ninguna defunción conocida por dicha enfermedad.»

«Cree esto justo y prudente el señor embajador de Francia?»

Pues si lo cree, no dude que en España existe el mismo derecho á defender nuestra salud y con ella nuestras vidas y las de nuestras familias, tanto por lo menos como en Francia.

«Justicia, y no por mi casa,» es una fórmula demasiado egoísta para que encuentre aceptación ante el tribunal del sentido común.

Con harto fundamento escribe anoche *La Regeneración* las siguientes líneas:

«Ya saben nuestros lectores que el marqués de la Vega de Armijo, ministro de Fomento, había expedido una real orden dando las gracias al Sr. Sanz del Río por su apreciable y útil regalo; es decir, por los libros y cuadernos que ha regalado á la Universidad.

Se cree generalmente que la Unión liberal ha querido responder con este acto á la sentencia de la Santa Sede. Como el Papa acaba de condenar las doctrinas del Sr. Sanz del Río, el Gobierno ha declarado oficialmente, con una Real orden nada menos, que las obras y cuadernos del Sr. Sanz del Río son un apreciable y útil regalo.

No es posible protestar de una manera más enérgica contra la inclusión de una obra del Sr. Sanz del Río en el índice.»

¡Ah valiente!

Dice *El Español*:

«Parece que están dadas las órdenes para el regreso de la corte á Madrid, que se verificará el 17. SS. MM. irán desde la estación del Norte al templo de Atocha, á dar gracias al Altísimo por la feliz terminación de su viaje.»

Hoy habrá salido para el Real sitio de San Ildefonso el ministro de Gracia y Justicia, que lleva á la firma de S. M. algunos decretos.

Suponemos que serán relativos al consabido arreglo, que por economizar ocho mil duros se ve precisado á hacer S. E.

Estamos á la mira.

¿Y lo de las pautas de arriba y abajo para los consabidos dos juveniles, se arregló?

¿Tomó ya el uno el grado de licenciado en derecho?

*El Español* interrumpe el convite baltasaresco del vicarismo, escribiendo en la pared del lugar en donde se celebra la orgía estas tres misteriosas palabras:—Alonso Martínez—Ardanaz—Ríos Rosas.—Nuestros lectores querrán saber la explicación de este misterioso tiro.

Hé aquí:

«También nosotros nos vamos á meter á profetas, como días pasados le ocurrió á *La Epoca*.

Y protestamos:

Que el Sr. Alonso Martínez no se presentará al Congreso del cólera como ministro de Hacienda;

Que después de las elecciones, es decir, á mediados de Diciembre, presentará su dimisión el Sr. Alonso Martínez;

Que le sustituirá en el ministerio de Hacienda el señor Ardanaz, porque se negará á sustituirle el Sr. Salverría;

Que á principios de Febrero, si para entonces hay Congreso, el Sr. Alonso Martínez será jefe de una fracción de oposición, al lado de otra fraccionista que capitaneará el Sr. Ríos y Rosas;

Que por no citar nombres propios, no ponemos aquí los de las personas que han de componer esas dos fracciones.

*La Correspondencia* vendrá mañana desmintiéndonos, pero.... al tiempo....

Hé aquí los términos en que el correspondiente del *Escuduna* da cuenta á dicho periódico de las blasfemias proferidas desde el escenario del teatro del Circo, por el desventurado clérigo Medina:

«Era de ver á las buenas gentes, de las clases trabajadoras las más, cómo se entusiasmaban oyendo al Sr. Medina, ¡á un sacerdote! ridiculizando los actos de la creación, presentando al espíritu creador como un mesquino ser sujeto á errores lamentables.

Comprendo los aplausos de los sencillos oyentes, porque es como achague de todos los públicos aplaudir lo mismo aquello que tiene su inteligencia é inteligencia su espíritu, como lo que no alcanza á comprender; pero encuentro no ya censurable, si no repugnante, que el hombre ilustrado que dedicó su inteligencia y su vida á mantener y dilucidar la santa y pura fe del catolicismo, emplee vida é inteligencia en pervertir lo que debiera enaltecer. Esto es indigno de una conciencia honrada.»

El ayuntamiento de Barcelona ha acordado que se dé un voto de gracias, á nombre de la ciudad, al excelentísimo Sr. Obispo y á los señores gobernador de la provincia y alcalde-corregidor, y que se acuñen tres medallas de oro con los nombres de dichas tres autoridades para ofrecer respectivamente un ejemplar á cada cual de ellas.

Parece que en la lista del comité de Unión liberal se habían incluido varios nombres de los antiguos disidentes.

La lista se llevó al Sr. Posada Herrera, y según *El Español*, S. E. exclamó al leerla:

«Ma parece demasiado. Quiten Vds. esos nombres; disidentes pocos, como el peregril en los frios, para adorno.

Y en efecto, sólo el nombre de un amigo del señor Ríos Rosas está en la lista.

A bien quedicho señor está en el Consejo de Estado. Según el ministro de la Gobernación, el Sr. Ríos Rosas es el peregril del frío vicarista.

*La Regeneración* publicó anoche á la cabeza de su número la siguiente advertencia:

«Hoy se ha presentado en nuestra redacción un alguacil del juzgado á prender á nuestro editor el señor Gamayo. No pudo llevarse á cabo la orden, por hallarse entonces ausente. La Unión nos distingue.»

También fué ayer reducido á prisión el editor de *La Democracia*.

Todavía esto es muy sensible; pero es tortas y pan pintado, para lo que sería si el vicarismo fuese tan liberal como desean los republicanos.

Véase la altura á que ha llegado este preciso derecho entre aquellos:

«El Gobierno republicano de Suiza acaba de aplicar la pena de palos á los delitos de imprenta. Mr. Bynier ha escrito un folleto, y á causa de él el tribunal

inferior le condenó á recibir 20 palos por mano del verdugo. Apelo de la sentencia ante el tribunal superior de Berna, y este ha confirmado el fallo.»

En el comité democrático se ha dado representación á la clase industrial de Madrid eligiendo al ciudadano José Benavides, que es un carpintero de la calle Toledo; al ciudadano Francisco Yañez, tahonero, y al ciudadano Manuel Ortiz de Zárate, vendededor de carnes que dicen ejercen gran influencia en su partido.

Nada más que de un 10 por 100 se promete *La Correspondencia* que será el déficit del presupuesto del año próximo, gracias á la actividad é inteligencia del Sr. Alonso Martínez.

Es decir tendremos un presupuesto de 3,000 millones, y aun saldremos alcanzados en 300 millones.

Y esto contando con que las circunstancias no tengan nada de extraordinarias, cosa que va pareciendo á todos cosa poco menos que imposible.

¡Magnífico porvenir!

Dícese que en los próximos presupuestos se suprimirán las visitas de rentas estancadas recientemente establecidas.

También hemos oído que se señalará sueldo á los registradores de la propiedad, creándose un papel especial para el pago de derechos.

Parece que ha sido nombrado capitán general de Navarra el general Orozco.

El estado de la compañía del ferrocarril bilbaíno, del cual dimos ya el otro día alguna noticia, aparece como bien poco lisonjero, por desgracia en el siguiente anuncio que se ha hecho circular:

«Compañía del ferrocarril de Tudela á Bilbao.

Habiéndose agravado las circunstancias difíciles que pesan desde hace mucho tiempo sobre los valores públicos y sobre la situación financiera de los mercados, el consejo de administración de esta compañía se ve, por sucesos imprevistos, en la necesidad de tener que aplazar por ahora, el pago del dividendo de las acciones acordado para el 2 del próximo Noviembre.

Bilbao, 31 de Octubre de 1865.—El director-gerente, Cipriano Segundo Montesino.»

El Gobierno mejicano ha anunciado oficialmente que no recibirá en los puertos de aquel imperio los buques que no estén provistos de los necesarios papeles firmados por los cónsules imperialistas.

D. Facundo Goñi, ministro plenipotenciario para el arreglo de límites con Portugal, ha salido para Lisboa, á fin de ajustar los reglamentos complementarios del tratado últimamente celebrado entre ambos reinos y aprobado ya por las Cortes.

Los periódicos franceses anuncian el próximo casamiento de la Princesa Ana Murat con el duque de Mouchy. La familia de este estuvo por alguna época en posesión de la grandeza de España, pero hoy ha caducado.

Con mucha oportunidad escribe *La Esperanza* lo siguiente:

«Como tanto se habla por los periódicos ministeriales y de oposición de silbas, de pitos y silbatos, juzgamos que á estas horas habrá ya redactado su dimisión, en octavas reales, el señor marqués de Molins, para mandarla por telégrafo el día que el Gobierno cumpla la promesa que ha dado, por conducto de un diario noticiero, de bajar al son que le toquen.

Decimos esto, porque el señor marqués exclamaba hace unos meses en la alta Cámara: «¿Y del Gobierno que se vea silbatos? Ese Gobierno debe retirarse en el acto.»

¿Será hoy de la misma opinión el embajador de España en Londres? Creemos que sí, porque el señor marqués de Molins no es de esos que cambian de parecer tan fácilmente.»

El Sr. D. Santos de Arciniega, dignidad de Arcipreste, doctor en teología y licenciado en Sagrados Cánones, previo el juramento de fidelidad ejerciendo, que prestó ante el Emmo. Consejo de la Gobernación de este Arzobispado, ha tomado posesión del vicariato general de Toledo, en virtud del nombramiento de nuestro Emmo. Prelado, y está ya desempeñando sus respectivas atribuciones.

El Excmo. Cabildo de la santa iglesia de Toledo, ha dado posesión de la dignidad de Arcediano de la misma al señor doctor D. Pedro Nuñez, para la cual fué nombrado en su turno por la Reina, é instituido y co-lacionado por el Emmo. y Rmo. señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis.

El Ilmo. Prelado de Cuenca acaba de agradecer con la canongía que es de su provisión, por fallecimiento del P. D. Felipe Castro, al Sr. D. Fernando Sánchez y Rivera, doctor en las facultades de Sagrada Teología y Filosofía y Letras, Canónigo Magistral disionario de la catedral de Ceuta, Misionero apostólico catedralicio que ha sido en el Instituto de Jerez de la Frontera y en los seminarios conciliares de Segorbe y Cádiz, y en la actualidad visitador general de aquel Obispado, por nombramiento de S. S. I.

El día 20 del finado mes de Octubre falleció en Cuenca, á la edad de 86 años, el venerable Padre don Felipe Castro, Canónigo de aquella santa iglesia catedral basilica y preboste de la congregación de San Felipe Neri de dicha ciudad. Su muerte ha sido verdaderamente sentida en la población, que ha perdido un infatigable operario en la vía del Señor, el cual se había distinguido siempre en el exacto cumplimiento de su ministerio, señaladamente en la dirección de las almas por medio de su constante asistencia al confesonario, cuyo espinoso cargo ha desempeñado por largos años con admirable laboriosidad y celo. El Dios de las misericordias haya recibido en la mansión de los justos el alma de tan respetable y digno Sacerdote.—R. I. P.

La Junta de auxilios generales de Barcelona, al cesar en su cometido, ha acordado pasar á Monserrat el próximo sábado, para regresar el domingo, con el objeto de celebrar una fiesta de gracias á la Santísima Virgen de aquellas montañas, cantándose al efecto el sábado por la noche una *Salve*, y un solemne oficio y

*Te Deum* el domingo, predicando S. E. I. el señor Obispo de Barcelona.

La Junta invitará á dicho acto á las Autoridades superiores de la provincia y de la capital.

Segun se dice, en el próximo Diciembre será consagrado en Lérida el Dr. D. Antonio Jordá, Obispo electo de Vich, y actualmente Canónigo doctoral de aquella iglesia.

Hemos visto una carta de Samper de Calanda, diócesis de Zaragoza, en que se da cuenta de la santa visita pastoral hecha á aquel punto en el mes de Setiembre por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo. Su excelencia dió á los samperinos las mismas pruebas de celo y solicitud evangélica que tanto cariño y veneración le han granjeado entre sus diócesanos. El jubilo de aquellos sencillos habitantes ha sido inexplicable y no interrumpido en los días que permaneció entre ellos su Prelado. Esta visita ha sido al mismo tiempo una misión que ha producido los mejores resultados. El Sr. Arzobispo fué acompañado de dos Padres misioneros que le ayudaron á predicar la palabra divina con tanto fruto, que apenas bastaban catadores Sacerdotes para confesar á todos los que lo deseaban, empleando muchas horas del día y de la noche. Muchos ganaron en aquellos días el santo jubileo que estaba designado en aquella diócesis para el mes de Setiembre.

Administró S. E. el Sacramento de la Confirmación á 2,785 personas; visitó á los enfermos, algunos de ellos atacados del cólera, prodigándoles dulces consuelos; repartió algunos socorros; visitó las escuelas, quedando muy satisfecho del estado en que las encontró de cuanto toca á su ministerio.

Como muestra del celo pastoral del Sr. Arzobispo de Zaragoza, refiere la carta á los aludidos, que estando un día para sentarse á la mesa y teniendo noticia de que había un enfermo del cólera que no estaba confirmado, corrió presuroso á confirmarle y consolarle en su desgracia permaneciendo á su lado largo tiempo.

Entre los que fallecieron del cólera durante la visita, fué uno el Sr. Oliver, uno de los misioneros que habían acompañado al señor Arzobispo y que tanto bien contribuyó á hacer en aquel pueblo.

Su muerte fué de todas muy sentida y singularmente del señor Arzobispo.

Satisfechos pueden estar los samperinos de que Dios les haya concedido la gracia de la santa visita y misiones en la ocasión misma en que pesaba sobre ellos la epidemia.

En Zaragoza, como en otras muchas capitales de España, se han celebrado en casi todas las iglesias novenas y otros actos religiosos implorando de la misericordia Divina que se digné librar á aquella ciudad de la enfermedad que alige á otros pueblos y que allí había empezado á hacer alguna que otra víctima. A más de esto el domingo se cantó en la iglesia de San Cayetano una Misa solemne y la letanía de los Santos con S. D. M. expuesto, y en la tarde del mismo día salió de dicha iglesia la procesion de rogativa pública que se había propuesto celebrar la Real hermandad de la Purísima Sangre de Cristo y Madre de Dios de Misericordia. Más de cuatro mil hombres de todas clases y condiciones asistieron á esta solemneidad religiosa, presidida por el venerable Prelado y el ayuntamiento de la ciudad, cerrando la marcha un crecidísimo número de mujeres con luces en las manos y rezando el Santo Rosario. Las calles por donde pasó la procesion hasta llegar á la catedral del Pilar y á su regreso á San Cayetano, á pesar del intenso frío que se sentía, se hallaban materialmente atestadas de gente, que en su semblante y en su postura revelaban la fe que alimentan aún los zaragozanos. El espectáculo que ofrecía aquella tarde la población entera de Zaragoza, era en extremo conmovedor, y contrastaba singularmente con el que se presenciaba en los primeros días del mes anterior.

Es digno de notarse que entre los concurrentes á la procesion y demás actos religiosos, se han visto muchísimas de aquellas personas sencillas, que engañadas un mes antes por voces falaces de libertad y de patriotismo, forman grupos tumultuosos en derredor de los verdaderos motores del desorden, cuyas intenciones ni siquiera conocen. Esto confirma una vez más la necesidad de impedir la propagación de ciertas doctrinas y ciertas jefaturas que se arrojan determinados hombres y determinados partidos para corromper á las masas del pueblo español, generalmente bueno y de sentimientos verdaderamente católicos.

Desde las ocho de la mañana de anteayer á igual hora de ayer, sólo ocurrieron en Madrid dos invasiones del cólera y cinco de cólicos sospechosos, en esta forma: Primer distrito, un sospechoso; segundo, nada; tercero, un cólico y un sospechoso; cuarto, uno de los primeros y otro sospechoso, y quinto, dos sospechosos.

En el mismo período entraron en el Hospital general una mujer y un hombre; este, forastero; fallecieron tres; salieron curados seis, y quedan 68 enfermos.

En el hospital de la carretera de Francia sólo entró una persona.

En los demás establecimientos públicos y de beneficencia no ha ocurrido novedad.

En las casas de socorro de esta capital sólo ha habido que verificar una salida en el curso del día de ayer para auxiliar un cólico.

En los pueblos de la provincia no se ha presentado ningún nuevo caso.

De los datos oficiales recibidos hasta las ocho de la noche anterior, resulta que en las últimas veinticuatro horas fallecieron 30 personas en Madrid, de las cuales sólo un hombre fué del cólera, en la parroquia de San Andrés.

Como se ve, la enfermedad que por espacio de algunos meses ha afligido á la capital de España, ha cesado seguramente, pues no puede llamarse epidemia el que ocurran uno ó dos casos al día, que pueden muy bien confundirse con los cólicos llamados cólicos de Madrid. Es, por lo tanto, inútil que reproduzcamos ya los partes que venimos publicando. Las enfermedades estacionales han vuelto á presentarse como en las épocas normales, y en verdad, á pesar de las primicias que se desarrollaron con los últimos y repentinos frios secos, la mortandad es menor que en épocas análogas de los años anteriores.

Creemos, sin embargo, que, por precaución, y para evitar conflictos, debe aún retardarse unos días

cantar el *Te Deum*, por las razones que antes de ahora hemos expuesto.

Después de haber sido reconocidas las escuelas de instrucción primaria de esta corte por los subdelegados de medicina, y de haber encontrado los locales en perfectas condiciones de salubridad, el señor gobernador de esta provincia ha dispuesto que vuelvan á asistir los alumnos de colegios particulares á las clases, siempre que se observen ciertas reglas higiénicas que se han establecido.

El cólera decrece rápidamente: en la provincia de Badajoz, una de las pocas atacadas en la actualidad, sólo existen dos enfermos: en Monesterio no ha habido invasiones desde el 30 del mes anterior, y en Trujillos ha sido curado el único enfermo que quedaba.

En Terragona no existían más que dos enfermos y uno en el presidio; y en Tortosa, de los tres existentes había sido curado uno, y continuaba asistiendo á los dos restantes.

En Igualada (Barcelona) habían muerto dos personas del cólera en las últimas 24 horas.

En la de Teruel, en Albalade, donde existían 7 atacados, había sido curado uno, y en Calanda fallecieron dos de los 27 enfermos existentes.

En Sevilla, según los partes recibidos que alcanzan hasta las doce de la mañana de hoy, no han ocurrido desde ayer más que 8 defunciones y 13 inafectados, quedando una existencia de 289 enfermos.

El número de defunciones ocurridas por causa del cólera en todas las provincias en las últimas 24 horas sólo asciende á 62.

En casi todas las iglesias catedrales se celebran fervorosas rogativas para que desaparezca el cólera que aun aflige á varios pueblos de España. Los Ilmos. señores Obispos concurren en su mayor parte á estos actos religiosos, y los respectivos Prelados de las diócesis de Salamanca, Oviedo, Jaén, Cádiz, Huesca, Sevilla, Barcelona, Cuenca y algunas otras han pronunciado con este motivo discursos y publicado Cartas Pastorales llenas de uncion evangélica exhortando á los fieles á la virtud.

## ULTIMA HORA

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 8.

Segun la *Patrie*, para el 15 de Enero tendrá lugar la apertura de las Cámaras francesas.

Se asegura que en una larga entrevista que ha tenido Mr. de Bismark con el embajador Nigra, representante de Italia en la corte de las Tullerías, se ha tratado de comprender de nuevo las negociaciones para la terminación de un tratado de comercio entre Prusia é Italia.

BERLIN, 8.

El Gabinete prusiano se está ocupando activamente en procurar que reconozcan al Gobierno de Florencia los Estados secundarios de Alemania que no lo han hecho aún.

Se ha concedido la cruz de San Hermenegildo, pensionada anualmente con 275 escudos, á los Sres. D. José de Irujo y Moyá, brigadier de Infantería exento del servicio en las provincias Vascongadas; D. Antonio Carra y Marín, brigadier de caballería, gobernador militar de Moralia; D. Bernarío O'Felan y García, retirado en esta capital, y D. Juan Díaz Morales y Bermuy, brigadier en igual situación que el anterior, residente en el distrito militar de Castilla la Vieja.

El día 20 del corriente, segun una orden de fecha reciente, empezarán á usar licencia de semestre ocho hombres por compañía de los batallones de infantería y de ingenieros, seis por compañía de los de artillería á pie, y cuatro por escuadrón de caballería y de artillería á caballo y por compañía de artillería montada y de montaña.

Si hay sargentos que deseen disfrutar de licencia de semestre, se concederá á su propia compañía.

En primeros de Diciembre próximo empezarán á descontarse á los cuerpos los haberes correspondientes á los individuos incertados en cumplimiento de dicha orden, cuyo importe desde dicho día hasta que concluya el uso de sus respectivas licencias, quedará á beneficio del Estado. A los jefes de los cuerpos se les encarga por esta Real orden que cuiden de que los individuos que se hallan disfrutando licencias temporales en virtud de las Reales órdenes de 6 de Junio y de 30 de Setiembre últimos, se incorporen á sus banderas en 1.º de Enero del año venidero, ó cuando termine el tiempo por que se les haya concedido.

Se ha concedido cuartel para esta corte al brigadier procedente del ejército de San Domingo, D. Félix Ferrer, y para Valencia al de igual clase D. José Russell.

El domingo se celebró en la capilla del santísimo Cristo del Pardo una novena organizada por los habitantes de aquel Real sitio. Ocurrió el señor D. José Vega Hidalgo. Predicó el señor Cura del Hoyo. Pidió por los Reyes y por todos los habitantes de esta corte, para que el Todopoderoso nos abra del mal reinante. El templo estaba fuertemente iluminado. Asistieron todos los vecinos y muchas familias que se encuentran ya en esta corte, las cuales habían ido allí á disfrutar de la completa salud que en aquel sitio se goza.

La junta de Socorros del distrito de la Latina ha acordado declarar cerrada la suscripción por no ser ya necesarios los auxilios de la caridad en vista del mejoramiento de la salud pública.

Ayer mañana estalló un violento incendio en la armadura de los almacenes del cuartel de Ingenieros. Inmediatamente se presentaron en el lugar del siniestro el ministro de la Guerra, el capitán general de Madrid, el gobernador civil de la provincia, que se levantó de la cama donde se hallaba indispueto, aunque ligeramente, y el teniente alcaide S. Abascal. Aceptadas las disposiciones convenientes y con el pronto auxilio de los individuos del cuerpo de Ingenieros se logró apagar y extinguir el incendio á las diez de la mañana.

Por providencia fecha de ayer ha declarado el tribunal de comercio de esta corte, en estado de quiebra á D. Rafael Bartra de Lás, vecino y del comercio de esta corte, retrotrayendo los efectos de la declaración, por ahora, y sin perjuicio de tercero al día 4 del corriente mes.

Ha sido nombrado depositario D. Juan Escorial y Gil, y juez comisario de la quiebra D. José Tomás de Norzagaray, cónsul del tribunal de comercio.

Vemos que en el ramo de construcción de casas se está siguiendo un sistema poco lucrativo con respecto á la inversión de capitales, y poco conveniente á la mayoría de la población. Los edificios nuevos son generalmente de gran lujo, y por consiguiente, de un valor cuantioso; pero como su número va siendo excesivo, el arriendo de sus habitaciones es exorbitante, una gran parte del año suelen estar sin el completo de los inquilinos, y de aquí resulta que apenas dejan al propietario un 3 ó un 4 por 100 de su valor.



En nuestro concepto sería mucho mejor cálculo en las circunstancias actuales, y en las que presenta el porvenir, edificar, sobre todo en los barrios extremos y en la zona de ensanche, casas entornadas y de una fábrica, aunque segura, de poca costa, que se pudieran alquilar a poco precio, que es cabalmente lo que ahora más se busca y menos se encuentra. Estas casas, no de alquiler, sino de compra, y en las que las utilidades correspondientes superabundantemente al capital invertido en ellas, cuyo rédito no bajara nunca del 6 por 100 anual. El que se dedicara a esta clase de construcciones no dudamos que tendría segura la ganancia, y si el ayuntamiento las promoviera haría un gran servicio a las clases más acomodadas, que son las que más abundan en Madrid.

**De quién es la culpa que el alumbrado de Madrid se parezca al de Carabanchel?** ¿del municipio de esta muy noble y muy oscura villa, ó de la compañía explotadora del gas?

Porque si bien es cierto que la calidad de este parece pésimo, no lo es menos que los faroles de la villa se hallan inmensamente separados.

Y a propósito de faltas en el servicio público, ¿se accedía ya a la petición aquella tan justa de la administración del matadero, sobre que se colocaran dos bocas de riego en aquel importante establecimiento?

**El aceite, sin causa que lo justifique,** la subida de precio. El pan, contra lo que la equidad aconseja, no baja a pesar de venderse el trigo a un precio sumamente bajo.

Las habilitaciones se mantienen al escandaloso precio que alcanzan hace cuatro años. Las obras se hallan paralizadas y escasea el trabajo. El comercio totalmente arruinado.

¡Magnífico invierno se presenta para las clases poco acomodadas!

**A las nueve y media de la mañana** de ayer, los vecinos de la casa núm. 9 de la calle de Ministros oyeron ruido en el cuarto principal de la misma casa, cosa que les extrañó, por cuanto les constaba que la inquilina se hallaba en la calle, á la compra. Con objeto de averiguar lo que pudiera ser causa del ruido, llamaron á la puerta, sin que obtuvieran contestación; y como el ruido continuaba, apellaron al recurso de vócar *pladrones!* Estas voces surtieron efecto, por cuanto inmediatamente de darse, se abrió el balcón del cuarto, y por él saltó á la calle un hombre, que al momento de caer fué detenido.

Al propio tiempo en la escalera de la casa se continuaba el drama, que ya interesaba en la calle. Otro ladrón salió por la puerta de la habitación, navaja en mano, dispuesto á ensartar al que se le presentara por delante; franco tuvo el paso, pero no más que hasta la puerta de la calle, en la que le recibieron gran número de personas de la vecindad.

Otro individuo que sin duda se había rezagado porque acaso estaba ocupado en alguna violenta operación, bajaba ya por la escalera con una palanqueta en la mano: un caballero que también bajaba por la misma, sacudió fuertemente al buen mozo, obligándole á entregarse á discreción, tanto que en la misma escalera fué atado con una cuerda que algunos vecinos se apresuraron á facilitar.

Los cacos forzaron la puerta violentando la cerradura para procurarse la entrada á la casa, en la que acaso, según se decía, había un herencia que poco le faltaba á la inquilina del cuarto de arriba de la muerte de los que lo habitaban y de quienes aquella, según contaba la gente, había sido criada de servicio. Los cacos fueron llevados á buen recaudo por los agentes de la autoridad.

**El inspector especial de vigilancia** Sr. Brozos, acaba de prestar un nuevo servicio, capturando y poniendo en la cárcel de villa á disposición de los tribunales, á dos pájaros de cuenta, autores con otros del robo verificado hace cosa de quince días en la habitación de don Ramona Quiroga, consistente en varias alhajas y ropas, habiendo tenido la suerte de recuperar el propio tiempo seis cubiertos de plata, cuatro cucharillas del mismo metal y dos rosarios enargados en oro, que los ladrones habían vendido ya, y espera igualmente recoger las ropas y demás efectos que faltan. Según hemos oído decir, uno de los criminales fué sentenciado en 1860 á dos años y tres meses de prisión por delito de estafas después haber sufrido cinco meses de arresto mayor por quebrantamiento de la condena de vigilancia, á la cual estaba sujeto, y en el año pasado fué de nuevo conducido al Saladero por haberse cogido en fraganti robando en una casa de la calle del Olivo.

**Ayer tarde se recibió el siguiente** despacho telegráfico:

«ZARAGOZA, 8.

El tren de Navarra se ha hundido en el puente situado sobre el río Jalón. Se ignoran aun los detalles de esta desgracia.»

Los despatches telegráficos oficiales y particulares recibidos después confirman la noticia y aun la amplían con algunos pormenores. De estos resultan que han salido doce pasajeros heridos, si bien ninguno de gravedad; pero han desaparecido en la corriente del Jalón, el foguero y el conductor del tren. El desastre fué más terrible por haber ocurrido de noche. Inmediatamente accudieron de la estación inmediata para auxiliar á los viajeros, y el gobernador de Zaragoza envió un facultativo, botiquín y otros socorros. A las cuatro de la madrugada llegaron los pasajeros á Zaragoza. Dos versiones se han dado á esta desgracia. La una la de haberse hundido el puente con el tren; la otra, la de haber desmenuado el tren al llegar al puente y lanzándose al río. Esperamos nuevos informes.

**En la sección de la Academia** de ciencias de París del día 30 de Octubre último, se hizo mención de nuestro sabio compatriota el ingeniero de minas Sr. D. Casiano de Prado. A propósito de una carta que este señor dirigió á aquella corporación con motivo de la epidemia que alige en estos momentos á la Europa entera. Sentimos que la índole de nuestro periódico no impida insertar íntegra toda la sesión, no sólo porque en ella se hizo el elogio que merece tan distinguido ingeniero, sino por la enseñanza que puede resultar de las diversas opiniones allí emitidas.

Dice así una pequeña parte que tomamos de *Les Comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences*:

«Mr. Elie de Beaumont lee la siguiente carta que le ha dirigido desde Madrid, con fecha 28 de Octubre, un señor geólogo muy conocido de la Academia, don Casiano de Prado, inspector general de minas en España, acerca de la seguridad que han gozado en medio de un país asolado por el cólera morbo los habitantes de Riotinto en Andalucía, sitio célebre por sus minas de cobre.»

En las minas de cobre de Riotinto, donde hay 2,000 habitantes, no ha penetrado ninguna de las epidemias que ha habido algunas veces en Andalucía. Ahora mismo el número de muertos por el cólera en Sevilla es de 120 ó 140 al día; al paso que Riotinto es un lugar de refugio seguro para las personas que allí acuden de otros puntos infestados por la epidemia. Se cree naturalmente que este resultado es debido al gas ácido sulfuroso lanzado á la atmósfera por la calcinación continua de inmensas masas de minerales piritosos. Esta creencia está tan arraigada, que del Riotinto, villa situada á dos leguas de Riotinto, han podido las minas una creencia de Riotinto para calcinar en la plaza pública á fin de contener la epidemia que algunas personas habían llevado de Sevilla.

«Ahora que por todas partes se buscan preservativos contra el cólera, quizá juzgásemos conveniente que sea conocido este hecho.»

**Una correspondencia de París** da cuenta del desalojo llevado á cabo por dos sujetos, franceses el uno, español, según dice, el otro.

He aquí la versión del correspondiente:

«Ayer se verificó un duelo entre el republicano marqués de Rochefort, redactor del *Figaro*, y el español conde de Alameda. El primero había hablado de S. M. la Reina de España en términos poco respetuosos y algo intencionados; y el segundo tomó por su

cuenta el negocio, y envió una carta que algunos calificaron de bastante insolente. M. de Rochefort declaró que no aceptaría el duelo sobre el fondo de la cuestión, porque se creía con derecho para hablar de la Reina de España como creyese conveniente, pero que aceptaba el reto por los términos en que estaba concebida la carta. Afortunadamente se cruzaron dos balas entre los contendientes sin que ninguno recibiese daño, y el asunto no ha tenido ulteriores consecuencias.»

Todo esto podrá ser muy cierto, pero lo cierto es que ese señor conde español podrá ser muy conocido en París, pero lo que es en España nos quedamos en ayunas, de quien será ese ilustre D. Quijote.

Pero como quiera que sea, por galantería le damos las gracias, no sin encargarle para sí se ve en otro lance igual, que no olvide que si á fuer de español es galante, por tal título debe de ser también católico, nombre que impone entre otros deberes el de respetar todos y cada uno de los mandamientos de la ley de Dios, en uno de los cuales está prohibido el crimen que trató de realizar.

**Pasando un coronel á su regimiento** de pólvora, echó de ver un soldado que estruendo el cuello y las mangas de la chaqueta interior, quería encubrir la falta de la camisa.

—¿Sin camisa? gritó furioso el coronel.

—Mi coronel, contestó cuadrándose el soldado: la tenía muy sucia y la he vendido para comprar jabón con que lavarla.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** San Teodoro, mártir y San Sotero y la Dedicación de la Santa Iglesia del Salvador en Roma.

**SANTO DE MAÑANA.** San Andrés Avelino, confesor.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas y reserva.

En la iglesia de San Cayetano se celebrará á San Andrés Avelino con Misa mayor y sermón, que predicará D. Castor Compañía, y por la tarde completas y reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno se practicarán los cultos de costumbre al Divino Redentor, y en las Trinitarias habrá por la tarde á las cuatro ejercicios con manifiesto y sermón, que predicará D. Manuel Orive.

Finalizará la novena de Animas en Santiago, y dirá el señor D. Luis Peralta, y continuará por la noche los sufragos por las Almas Benditas, y predicará en San Ignacio, D. Carlos Díaz Guirarros; en Italianos, D. Raimundo Carrillo, y en el Carmen Calzado, don Ignacio Ibarra.

Por la noche predicará en el oratorio del Olivar don Victoriano Medrano.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.**—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia; la del Sagrado en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Andrés Avelino, con rito doble y color blanco.

En el oratorio del Olivar se celebrarán devotos ejercicios el viernes 10 de Noviembre de 1865.

El domingo á las diez habrá Misa solemne con su divina majestad de manifiesto.

Al anochecer se rezará el Santo Rosario, al que seguirá la meditación y plática que hará el Sr. D. Victoriano Medrano.

En los ejercicios del domingo predicará el señor don Sabas Trapiella.

Visitando dicho Santo Oratorio, se ganan todas las indulgencias concedidas á la basílica de San Juan de Letrán en Roma, á la archicofradía del Santísimo Sacramento y Cinco Llagas de San Lorenzo en Damasco, y á toda la Real y militar órden de la Merced.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

**PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.**

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

**MINISTERIO DE LA GOBERNACION.**

Sanidad.—Sección 2.ª.—Negociado 2.ª

Habiéndose consultado al Consejo de Sanidad del reino con motivo de las gestiones que ha hecho el encargado de Negocios de Francia, á fin de que se modifiquen las medidas sanitarias adoptadas en nuestros puertos con las precedencias de su nación, ha informado lo siguiente:

«Excmo. Sr.: En sesión de ayer aprobó este Consejo el dictamen de su sección segunda que á continuación se inserta:

El encargado de Negocios de Francia en esta corte ha dirigido al ministerio de Estado una comunicación en queja de los perjuicios que dice se irrogan á los buques de su nación con el trato sanitario á que se les sujeta en nuestros puertos, y pidiendo en nombre de su Gobierno que se modifique si es posible el rigor de nuestra legislación en lo relativo á cuarentenas.

Funda su pretension en la que ha formulado cerca del Emperador la compañía de servicios marítimos de las Mensajerías Imperiales respecto al trato que se impone á sus buques en el puerto de Valencia, en atención al estado de salud de Marsella, donde afirma el encargado que no es tan exagerado como quiere presentarse; pues si bien existen algunos invadidos de cólera, no son en tanto número que puedan constituir una verdadera epidemia; y en apoyo de todo acompaña copia de otra solicitud que la compañía francesa que cruza la línea navegable entre el Havre, Lisboa, Cádiz, Gibraltar y Málaga acaba de dirigir á su Gobierno quejándose del trato que se impone á sus paquetes en los puertos de España.

En cualquier época en que se ha pedido al Consejo parecer acerca de esta clase de peticiones, que tienen manifiestamente á invalidar los artículos de la ley vigente en España para el resguardo de la salud pública, la sección no ha titubeado un momento en presentarle su opinión negativa, y puede calcularse cuál puede ser en la presente, en que nuestro país se encuentra sufriendo las terribles consecuencias del cólera morbo asiático importado por sus costas.

Previsoriamente presenta el encargado de Negocios la duda de que el Gobierno español acceda á su demanda, toda vez que no suscribió el acta de Convenio internacional de 1852; pero la sección, justa como lo es siempre en sus decisiones, deberá recordar al Consejo que la redacción de la ley vigente de Sanidad se

acomodó cuanto le fué dable, atendida la topografía de la Península y sus condiciones climatológicas, á armonizar con aquel Convenio las medidas precautorias que en ella se imponen, y que se redujeron hasta un grado del que ya no es posible desender.

Los artículos de la ley detallan perfectamente los casos en que en nuestros puertos debe aplicarse el rigor cuarentenario á los buques que á ellos arriben; y no distinguen, como realmente debe ser, si en el punto de donde proceden existe en mayor ó menor escala alguna enfermedad epidémica, bastando sólo saber que en el existe para adoptar con sus precedencias todo género de precauciones.

De extrañar es, por tanto, que el encargado de Negocios quiera presentar como argumento en su favor la circunstancia de no ser tan crecido el número de casos de cólera en Marsella, cuando por otra parte se leen en los periódicos de su nación los estados diarios de aquella población, y de ellos resulta que son en bastante escala; pero aun concediendo lo primero, se confirmará que en el puerto de Marsella reina el cólera morbo asiático, y por consiguiente debe ser considerado como súplico, y sus precedencias sujetadas al trato que nuestra ley impone á las de esta clase, máxime si, como dice muy bien la dirección en su oficio remitivo, se atiende á que el puerto de Marsella se halla en íntima y frecuente comunicación con Oriente, lo que unido á las pocas ó ninguna precauciones que adopta con sus relaciones pueda constituir en un continuo y perenne foco de infección.

La sección, por tanto, se ve en el triste pero imprescindible deber de encarecer al Consejo la necesidad de consultar al Gobierno que bajo ningún concepto acceda á la pretension actual del encargado de Negocios de Francia, ni á otra cualquiera que se presente con tendencia á rebajar las cuarentenas establecidas para resguardo de la salud pública en nuestra Península.

No concluirá, sin embargo, la sección su informe sin ocuparse de la petición de la compañía de buques de vapor, de que acompaña copia el encargado francés, reducida á que cuando salgan sus buques de puertos limpios, y en ellos y con este carácter se les expidan las patentes, no se les sujeta á la llegada á otros de la Península á cuarentena de observación. La petición es justa cuando las precedencias no sean de los países inmediatos ó notoriamente comprometidos por el cólera morbo asiático, en cuyo caso no deberá aplicarse en otra forma que la prescrita en el art. 36 de la ley vigente de Sanidad, por la cual sufrirán una observación de tres días, y no la de cinco que la compañía dice han sufrido sus buques, á pesar de traer patentes limpias expedidas por los consules respectivos de Lisboa y Cádiz, acto hasta cierto punto discrecional, y que por lo mismo implica la existencia de alguna circunstancia que acaso pueda hacer justificable la cuarentena, pero de imposible averiguación mientras se ignoren las razones que las autoridades sanitarias de los puertos tuvieron para proceder de aquella manera.»

Y habiéndose conformado la Reina (Q. D. G.) con el preinserto dictamen, ha dispuesto que se publique en este periódico oficial con objeto de que llegue á conocimiento de nuestras autoridades sanitarias, y constituya jurisprudencia para resolver los casos análogos que ocurran. Madrid, 5 de Noviembre de 1865.—Posada Herrera.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 8 de Noviembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido al nivel del mar en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	700.71	1.0	4.3	N.....	Calaj.
9 m.	701.84	2.1	22.6	S. O....	De-poj.
12 m.	700.73	7.3	9.4	S. O....	Nubos.
3 tar.	701.15	7.1	8.9	S. S. O..	Ilem.
6 tar.	701.51	4.6	5.8	S. O....	Ilem.
9 noche.	702.50	3.8	4.7	S. O....	Ilem.
Temperatura máxima del día.		8.5	10.6		
Temperatura mínima del día.		15.4	19.3		
Temperatura mínima del día.		0.2	0.2		
Evaporación en las 24 horas.		0.4	milímetros.		
Lluvia en 24 h.		0.0	Ilem.		

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Cádiz, Castellón, Coruña, Granada, Guadalupe, Jén, Málaga, Murcia, Oviedo, Santander, San Sebastián y Tarragona.

## DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 8 DE NOVIEMBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica reducida al nivel del mar en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid á las 9 de la m.	760.8	2.6	S. O....	Brisa.	Despej.

## Merced de Madrid.

Precio de los artículos al por mayor y menor en el día de AYER.

	Reales vellón.	Quinto.
	Atados.	Libra.
Carne de vaca.	54 á 56	26 á 34
Id. de cerdo.	20 á 25	26 á 36
Id. de cordero.	90 á 98	50 á 51
Id. de ternera.	90 á 98	50 á 51
Despojos de cerdo.	90 á 94	30 á 28
Tocino anejo.	90 á 94	30 á 28
Id. fresco.	90 á 94	30 á 28
Id. en casaca de cerdo.	90 á 94	30 á 28
Lomo.	90 á 94	30 á 28
Jamon.	24 á 134	54 á 60
Acuña.	56 á 58	18 á 20
Vino.	56 á 58	12 á 14
Pa de dos libras.	44 á 64	11 á 13
Garbanzos.	26 á 34	1 á 16
Judías.	20 á 33	10 á 12
Arroz.	20 á 23	8 á 14
Lentijas.	20 á 23	8 á 14
Carbón.	7 á 8	6 á 8
Jabón.	56 á 58	18 á 20
Patatas.	5 á 6	2 á 3

## ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

7459 arrobas de trigo.  
73.21 arrobas de harina de idem.  
6907 arrobas de carbon.  
98 sacas que computan 36153 libras de peso  
599 carneros que mueren 13651 libras de peso.  
161 cerdos degollados que hacen libras de peso 39356.

**PRECIOS DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.**

Trigo.	de 37 á 43	Rs. yd.
Cebada.	de 22 á 24	Id.
Algarrobo.	de 9 á 22	Id.

## Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

Títulos del 3 p. S. consolidado.	38-10 pegas.	
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. idem.		
Títulos del 3 p. S. idem.	35-75	
Inscripciones en el Gran Libro.		

Material del Tesoro preferente con interés.

Idem no preferente, con interés.

Idem sin interés.

Participes legos convertibles á 3 p. S.

Idem del 4 y 5 por 100.

Deuda amortizable de primera clase.

Idem amortizable de segunda idem.

Deuda del personal.

20-10 49-80

Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual.

91-00

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL.

Emisión de 1.ª de Abril de 1860, de 4000 rs.

Idem de 2.ª de 2000 rs.

Idem de 1.ª de Junio de 1861, de 2000 rs.

Idem de 3.ª de Agosto de 1862, de 2000 rs.

Idem de 4.ª de Marzo de 1863, de 2000 rs.

Idem de 5.ª de Agosto de 1863, de 2000 rs.

Idem de 6.ª de Julio de 1863, de 2000 rs.

Idem de 7.ª de Julio de 1863, de 2000 rs.

Acciones de Obras públicas de 1.ª de Julio de 1863.

75-15 130-00

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 800 años.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles.

Acciones del Banco de España.

## ANUNCIOS.

### VIDA DE JOVELLANOS,

por D. Candide Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duraz, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El producto íntegro se destina á los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (G)

## DISCURSOS

DE DON JOSÉ MARIA CLAROS, sobre cuestiones de carácter político.

pronunciados en el Congreso en la legislatura de 1864 á 1865.

Con un prólogo del mismo autor.—Forman un folio de 134 páginas.

Están de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á 6 rs., lo mismo en Madrid que para provincias, á donde se remitirán francos de porte.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1863, 1864, 1865 y 1866.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

## LIBROS.

**BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.**—Forma esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico. 1.ª Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y precepta la Santa Iglesia Católica: 2.ª Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.ª de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comúnmente suelen hacerse contra la Religión. 5.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición.—Tomo 3.º El libro de los consueles. 3.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas á un joven sobre la piedad. 2.ª edición.—Tomo 7.º Jesucristo. Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.ª edición.—Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo González Pedrosa. 3.ª edición.—Tomo 10. Exposición de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado.—Tomo 11 y 12. Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edición.

**ENSAYO SOBRE EL COTICISMO EN SUS RELACIONES** con la alteza y dignidad del hombre, por D. Juan Manuel Ortí, abogado y catedrático de Filosofía en el Instituto del Noviciado de Madrid.—Con licencia de la autoridad Eclesiástica.—Para dar una idea de esta preciosa obra, nada nos parece más apropiado que el índice de sus capítulos, que es como sigue:

Prefacio.—Capítulo primero. La alteza del hombre en el orden natural significanda en ser imagen de Dios.—Cap. II. Su dignidad racionalista del presente problema.—Cap. III. La semejanza del hombre con Dios consumada en su glorioso fin.—Cap. IV. La semejanza del hombre con Dios en esta vida.—Cap. V. La moral católica.—Cap. VI. La adoración en el Coticismo.—Cap. VII. La libertad de conciencia.—Cap. VIII. La libertad de la conciencia aliada de un modo incon-

</